

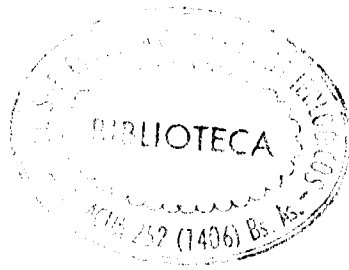
Globethics Repository

The logo for Globethics, featuring the word "Globethics" in white, sans-serif font centered within a solid blue rectangular background.

Las Influencias Homéricas en la Antigua Literatura Apócrifa Judía y Cristiana [The Homeric influences in Ancient Jewish Literature and Apocrypha Christian]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Herbst, Adrian Javier
Publisher	Instituto Universitario ISEDET
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-06-19 07:37:27
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/155157



Las Influencias Homéricas en la Antigua Literatura Apócrifa Judía y Cristiana.

Adrian Javier Herbst

Resumen: Este artículo analiza los sucesos peculiares de la simbología del águila en algunos antiguos textos judíos y cristianos; como ser el Paraleipomena Jeremiu (=*Par. Jer.*), los Actos de Felipe (=*Act. Fel.*), y el Apócrifo de Juan (=*Ap. Juan*); comparándolos con su uso en la literatura griega homérica. Por medio de esta comparación se intenta demostrar que existieron importantes influencias mutuas entre el pensamiento griego y el pensamiento judeo-cristiano antiguo.

Abstract: This article analyzes the peculiar aspects of the eagle's symbolism in some of the ancient Jewish and Christian texts, such as Paraleipomena Jeremiu (=*Par. Jer.*), The Acts of Philip (=*Act. Fel.*), and the Apocrypha of John (=*Ap. Juan*); comparing them with the homeric Greek Literature. By means of this comparison we intend to demonstrate that there was an important mutual influence between the Greek Thought and the Ancient Judeo-Christian Thought.

Este estudio intentará analizar los sucesos peculiares de la simbología del águila en algunos antiguos textos judíos y cristianos, como ser el Paraleipomena Jeremiu (=*Par. Jer.*) y en los Actos de Felipe (=*Act. Fel.*). El paralelismo entre los episodios en los que se hace referencia al simbolismo del águila en estos dos textos ha sido notado en primera instancia por el investigador F. Amsler¹. Por otra parte, en este artículo compararemos los dos textos entre sí, también como paralelismos judíos y cristianos; y también sumaremos a la comparación un tercer texto, El Apócrifo de Juan (=*Ap. Juan*), no ha sido aún examinado en este contexto.

* **Palabras clave:** Apócrifos del Antiguo Testamento. Apócrifos del Nuevo Testamento. Filosofía Griega. Judaísmo Cristiano.

Keywords: Old Testament Apocrypha. New Testament Apocrypha. Greek Philosophy. Judaism.

1 F. Amsler, *Acta Philippi*, Vol. 2: *Commentarius* (Turnhout, 1999), 172.

El Par. Jer. es originalmente un escrito judío con un final editorial cristiano agregado posteriormente y, quizás, con interpolaciones cristianas². De acuerdo a este libro, el profeta Jeremías acompañó al pueblo de Jerusalén al exilio en Babilonia, mientras que sus discípulos Baruj y Abimelej permanecieron en Jerusalén. Más adelante (6:15 – 7:12), un ángel dicta una carta a Baruj, y Dios envía un águila (*aetos*) a entregar la carta a Jeremías. Baruj llama al águila “elegida (*elektos*) de entre todas las aves del cielo” y “rey de los pájaros”. Finalmente le da instrucciones de volar “directo como una flecha” al poder de Dios. El águila vuela a Babilonia y se sienta sobre un poste o árbol (*xylon*) fuera de la ciudad. Luego, (7:13–23) Jeremías llega con una procesión fúnebre. El águila saluda a Jeremías y le dice que trae una carta de Baruj y Abimelej. El profeta alaba a Dios y reúne al pueblo. Cuando el pueblo llega, el águila desciende sobre el cuerpo y lo revive. El pueblo se asombra y exclama, “Éste es el Dios que apareció ante nuestros antepasados a través de Moisés, y ahora ha aparecido ante nosotros a través de esta águila”.

El segundo texto, el Ap. Juan es un escrito gnóstico cristiano. Su versión más corta fue escrita en griego en la última parte del siglo II o la primera parte del siglo III e.c.; más tarde en el siglo III, atravesó una mayor redacción que dio como resultado la versión más larga. Ambas versiones fueron traducidas al Copto en el siglo IV³.

El concepto de gnosticismo tiene dos explicaciones diferentes sin ninguna relación entre ellas:

a) *Fenómeno histórico*: Fue un grupo sectario dentro del Cristianismo entre los siglos II e.c. hasta el XIII e.c.

b) *Fenómeno religioso*: Es el termino que se usa para designar a un estilo de vivencia mística. Este punto es el de interés para este trabajo y es el que a continuación desarrollaremos.

Los primeros datos y descripciones que tenemos de este fenómeno se encuentran en Los Escritos de los Padres de la Iglesia (siglo II e.c.) donde estos se

2 El libro es también conocido como 2 Baruj, 3 Baruj, 4 Baruj. “El resto de las palabras de Baruj”, o “El resto de las palabras de Jeremías”. Cf. Herzer, *Paralipomena Jeremias* (Tübingen, 1994). Cito el texto siguiendo a Kraft y a Purinton, *Paralipomena Jeremias* (Missouda, Mont., 1972). Herzer, op. cit., 177-192, ubica el texto judío entre el 125 y el 132, y el final cristiano (9, 10, 37) un poco después del 132. Rechaza la idea de otras interpolaciones cristianas en el texto. Recientemente, Schaller, *Paralipomena Jeremias* (678-681), sugirió el 118-132 DC como la fecha del escrito judío, pero dejó abierta la cuestión de la redacción cristiana.

3 El Apócrifo de Juan ha sobrevivido en cuatro manuscritos coptos: Nag Hammadi, Códigos II, III, IV y Códigos Papyrus Berolienensis 8502. Para sinopsis y traducción de los textos, ver M. Waldstein y F. Wise, *El Apócrifo de Juan, Sinopsis de los Códigos II, I, III, I y IV, I con BG 8502.2* (Leiden, 1995). Waldstein y Wise, *ibid.*, I, ubican la versión corta en la primera parte del siglo III. Si Irenaeus conocía el texto, es que éste data del siglo II; Cf. G. Luttikhuisen, “Una lectura gnóstica de los Actos de Juan”, en J.N. Bremmer (ed.), *Los Actos Apócrifos de Juan* (Kampen, 1995), 119-152 en 124-125.

oponían totalmente a este fenómeno; y también en la biblioteca egipcia de “Nag Hammadi”⁴.

El mito Gnóstico

Los gnósticos creían en la existencia de un sistema de fuerzas divinas superiores, llamadas en griego “*Pleiroma*”; dentro de este sistema hay distintos niveles de imágenes divinas, entre ellas masculinas y femeninas, buenas y con tendencias hacia el mal; el sistema se encuentra en “equilibrio dinámico” y en conflicto constante entre sus distintos componentes. La creación del mundo y sus genealogías son fruto de estos conflictos internos.

Postura dualista respecto del mundo divino

Existe una divinidad buena, extraña a la realidad y sin contacto con el mundo creado y con el ser humano. El mundo fue creado por una fuerza divina mala, “creador del mundo”, llamado en griego “*Demiurgos*”. El dios malo posee un gobierno total sobre este mundo, y el dios bueno no tiene ninguna presencia en él. Solo en las almas de los elegidos, los gnósticos, se encuentra una llama escondida la cual permite el reconocimiento de la existencia del dios bueno y la comunicación con él. Jesús, según esta concepción, fue mandado para avivar esta llama y llevar a los elegidos a un reconocimiento total de la bondad del dios extraño y oculto. Este reconocimiento es la llamada Gnosis, conocimiento en griego.

El Ap. Juan es una paráfrasis gnóstica de la Creación, tema que se refleja en varios textos de Nag Hammadi⁵. Después de que los gobernantes y autoridades crean a Adán, el Padre le da Reflexión (*epinoia*) como ayuda. El gobernante en jefe, Yaldabaot, desea a Reflexión, pero no puede acceder a ella ya que ésta está escondida dentro de Adán. Por ello, el Padre crea a la mujer a la cual Adán reconoce como su “compañera-esencia”. En la versión corta, Reflexión les enseña: “Del árbol, en la forma de un águila, les enseñó a comer del conocimiento, para que pudieran recordar su perfección, pues ambos han atravesado la caída en la ignorancia” (NHC III.30.17-21)⁶.

En la versión larga, es el Salvador el que enseña a la pareja: “Aparecí en la forma de un águila sobre el árbol de la sabiduría, el cual es la Reflexión de pura luz de la Providencia, que yo pueda enseñarles y despertarlos de la profundidad

4 En diciembre del año 1945 dos campesinos egipcios encontraron más de 1100 páginas de antiguos manuscritos en papiro, en la zona egipcia de Nag Hammadi.

5 Luttikhuisen, “Lectura gnóstica”, 125.

6 En BG 60.19-61.7 La Reflexión enseña “a él” (Adán).

del sueño. Pues han nacido en un estado caído, y ellos reconocieron su desnudez" (NHC II.23.26-33)⁷.

El tercer texto es un escrito cristiano de la tardía antigüedad, es llamado los "Actos de Felipe" (segunda parte del siglo IV e.c.), y habla acerca de una epifanía similar de Jesús (3.5-9)⁸. Cuando el apóstol Felipe reza y ruega a su "Señor Jesús" que se revele, repentinamente un inmenso árbol aparece en el desierto. Felipe se sienta bajo el árbol y comienza a comer. Cuando mira hacia arriba, ve la "imagen de una enorme águila", cuyas alas están "extendidas en forma (*typos*) de una verdadera cruz". Felipe se dirige a la "magnífica águila", y le pide que lleve sus rezos al Salvador. La llama "ave elegida (*eklektos*)", cuya belleza "no es de este lugar". De pronto se da cuenta de que es el "Señor Jesucristo quien se reveló en esta forma (*typos*)". El apóstol alaba al "Señor Jesucristo", y Jesús (aún en forma de águila) exhorta al apóstol.

Otro texto que debemos recordar es 2 Baruj (el Apocalipsis siríaco de Baruj). En 2 Baruj capítulo 77 un águila (*nesraa*) entrega la carta a Baruj. El Altísimo, declara Baruj, creó al águila para que pueda ser elevada (*m'alay*) sobre todas las demás criaturas voladoras. Baruj ordena también al pájaro no descansar en ningún lugar hasta haber llegado al pueblo allende el Eufrates.

Dados los evidentes paralelismos entre los textos, nos debemos preguntar ¿podríamos establecer una dependencia literaria entre ellos? En su comentario sobre los Actos de Fel., Amsler⁹, sugiere que Par. Jer. podría ser una posible fuente de origen de la epifanía del águila. A su vez, 2 Baruj ha sido sugerido por otros investigadores como la fuente inspiradora de Par. Jer.¹⁰.

La relación entre los textos debe ser examinada por diferentes motivos. Primero, el Apócrifo de Juan no ha sido aún examinado en este contexto. Segundo, la identificación de 2 Baruj como la fuente del tema del águila deja sin explicación un rasgo sumamente interesante de Par. Jer., del Ap. Juan y de los Actos de Fel., llamado las epifanías teriomórficas¹¹. Mientras que el águila aparece en ambas religiones como un símbolo positivo¹², la epifanía de Dios o Jesús en forma de águila es poco común. Las águilas en los Actos de Fel. y en Par. Jer. no aparecen

7 NHC IV, 1 no contiene este pasaje.

8 Texto en F. Boyon y otros, Acta de Felipe, Vol. 1: Textus (Turnhout, 1999), 89-95. La versión griega de "Los Actos de Felipe" contiene quince "actos" y el texto del martirologio. Para la fecha del texto, ver Czachesz, op cit., 136, nota 1.

9 Ver nota 1

10 Herzer, op. cit., 72-77; Schaller, op. cit., 670-673

11 Forma de animales

12 J. Czachesz, *Apostolic Commission Narratives in the Canonical and Apocryphal Acts of the Apostles* (Diss. Groningen, 2002), 149-154; agregar E.R. Goodenough, "Símbolos judíos en el período greco-romano" Cap. 8 (New York, 1958), 121-145.

en sueños o visiones. Los héroes se encuentran con ellas en el camino a la luz del día, y las identifican como apariciones de la deidad. Sin embargo, no existe ninguna señal de que se considere al animal como una epifanía en 2 Baruj. Siempre y cuando el autor de Par. Jer. haya tomado el tema de 2 Baruj, debe haber habido una fuente diferente que inspiró la representación teriomórfica de Dios. Tercero, el Par. Jer., el Ap. Juan y los Actos Fel. representan a la deidad no simplemente como un águila, sino como un águila sobre un árbol.

En este estudio, intentaremos demostrar la idea de que fueron los textos de Homero, tanto para la literatura judía como para la cristiana, la fuente principal del motivo del "águila sobre el árbol".

El águila fue un importante símbolo tanto para la religión cristiana como para la griega, y también en menor medida, jugó un rol positivo en el judaísmo. Las asociaciones mutuas entre el águila, el rey y el Dios supremo fueron tan amplias en las culturas antiguas que no resulta sorprendente que los textos judíos y cristianos llamen al águila el rey de los pájaros y la asocien con Dios o Jesús¹³. En lugar de realizar una comparación general del rol del águila en esas tradiciones literarias y religiosas, parto de la característica especial que tienen en común los pasajes acerca del águila en Par. Jer., el Ap. Juan y los Actos de Fel. La deidad aparece en nuestros textos en la forma de un águila sentada sobre un poste o árbol. En la literatura homérica existen paralelismos sobre este tema.

Los dioses aparecen en la forma de pájaros o son comparados con pájaros en varios pasajes homéricos¹⁴. En dos casos, los dioses están sentados sobre un árbol en forma de pájaros: Iliada VII.58-61 y XIV.286-291.

En el Libro VII de la Iliada, Apolo convence a Palas Atenea de que detenga la lucha y de que la guerra sea definida en una batalla de a dos. Apolo insta a Héctor a suspender la batalla y Agamenón detiene a los aqueos.

Luego "Atenea y Apolo del arco de plata con apariencia de buitres se sentaron sobre el alto roble del padre Zeus, quien porta la égida, regocijándose con los guerreros"¹⁵. Después de echar suertes, Aias sigue adelante para luchar contra Héctor. Sin embargo, su combate se interrumpe cuando cae la noche. Ambas partes acuerdan un armisticio y entierran a los muertos. El segundo texto, aunque quizás menos interesante, pertenece a la Iliada XIV.286-291. Aquí leemos que

13 D'Arcy Wentworth Thompson. "Un glosario de pájaros griegos" (Oxford, 1936), 2-16; Th. Schneider y E. Stemplinger, "Adler", en Th. Klauser (ed.), RAC, Vol. 1 (Stuttgart, 1950), 87-93; C. Hüsemörder, "Adler", en H. Cancik y H. Schneider (eds.), Der neue Pauly (El nuevo Pauly), Vol. 1 (Stuttgart-Weimar, 1996), 115-116.

14 Cf. J. Pollard, "Los pájaros en la vida y la mitología griega" (Londres, 1977), 155-161; G.G. Kirk, "La Iliada: Un Comentario", Vol. 2 (Cambridge, 1990), 239-240; P. Friedrich, "Una lectura afrodisiaca y sobre pájaros de La Odisea de Homero", American Anthropologist 99 (1997), 306-320, Apéndice.

15 "La Iliada" VII.58-61, trad. W.F. Wyatt en LCL.

Hipnos subió al árbol más alto de Ida para observar a Zeus sin que éste lo viera. Hipnos está allí sentado como (*enalinkios*) un pájaro que tiene un sonido claro y es llamado *chalkis* o *kymindis*¹⁶.

La cuestión de si estos textos y muchos otros pasajes homéricos sobre pájaros son metamorfosis o comparaciones ha generado interminables debates intelectuales a través de muchos siglos. ¿Se pusieron los dioses la forma de pájaro, se convirtieron en pájaros por un tiempo o eran parecidos a pájaros en algún aspecto? El problema se hace verdaderamente interesante si lo relacionamos con Par. Jer. y los Actos de Fel. Mientras que el resto de la temprana literatura cristiana y judía usa la imagen del águila como una comparación o metáfora, estos dos escritos parecen sobrepasar este nivel y describen epifanías teriomórficas. ¿Podrían confiar en Homero al hacer esto?

Varios autores realizaron listas de pasajes homéricos que probablemente sean metamorfosis y la *Iliada* VII es uno de los textos clave. En verdad, la mayoría de los autores han considerado a éste como un caso de metamorfosis. Es imposible resumir aquí toda la investigación realizada, pero vale la pena mencionar cuatro opiniones características a fin de tener un panorama general de la discusión. Nilsson extrae evidencia de la arqueología micénica a fin de probar que los pájaros no eran sólo atributo de los dioses sino también su verdadera forma de aparición¹⁷. Él interpreta a Homero en contra de los antecedentes arqueológicos y concluye que en un número de pasajes (también en la *Iliada* VII.49) los dioses aparecen en la forma de pájaros¹⁸.

En un estudio bien discutido, F. Dirlmeier¹⁹ intentó disolver el “fantasma” de los dioses-pájaro. Examinó este tema en general y seis pasajes en particular que habían sido citados ampliamente como metamorfosis. El primer y segundo ítem en la lista de Dirlmeier son nuestros dos ejemplos de la *Iliada*. Concluyó que todos sus textos podían ser comprendidos como comparaciones referidas al movimiento de los pájaros²⁰.

J. Pollard²¹ describe varios pasajes homéricos como “transformaciones” de los dioses en forma de pájaro, incluyendo la *Iliada* VII.61. También habla de transformaciones “a medias completas” (por ej. la *Odisea* 5.337) y de “simples com-

16 No se conoce el significado de las palabras *chalkis* o *kymindis*. Para distintas explicaciones antiguas y modernas, ver Pollard, op. cit., 158-159. Más reciente ver J.N. Bremmer, *Religión Griega* (Oxford, 1999), 7.

17 M. P. Nilsson, *Historia de la Religión Griega*, Vol. I (Munich, 1967), 290-292.

18 Nilsson, op. cit., 349 (nota 4).

19 F. Dirlmeier, *Die Vogelgestalt Homerischer Götter* (La forma de pájaros de los dioses homéricos), (Heidelberg, 1967).

20 Dirlmeier, op. cit., 35.

21 Pollard, op. cit., 154-161.

paraciones” (por ej. la *Iliada* XIII.62f.). Pollard remarca que los dioses homéricos raramente aparecen en su forma verdadera, excepto cuando se reúnen. Nota que la presencia de un dios puede ser inferida de alguna crisis interna que a menudo coincide con la repentina aparición de un pájaro y sugiere que la importancia dada a la “transformación de pájaros” puede derivar de la visión de la edad de Bronce acerca de que la presencia de dios era señalada por la presencia de un pájaro²².

A. Schnapp-Gourbeillon señala tres pasajes a los que considera metamorfosis, dos de los cuales constituyen nuestros ejemplos²³. Ella basa su argumento en todo el contexto de Homero. Cuando los dioses aparecen como seres humanos, la metamorfosis es a veces tan perfecta que los héroes no los reconocen²⁴. Esta metamorfosis es a menudo expresada por la misma palabra (*eoikos*)²⁵ que encontramos en la *Iliada* VII.59²⁶. Mientras que la aparición de los dioses como humanos los esconde, su subsecuente metamorfosis en pájaro a menudo revela su identidad. En el Libro 1 de la *Odisea*, por ejemplo, Atenea se le aparece con forma humana al hijo de Ulises, Telémaco, quien sólo la reconoce cuando sale volando como un pájaro²⁷.

Finalmente, Walter Burkert advierte en contra de atribuir creencias teriomórficas a los griegos. En la religión minoica-micénica, los pájaros podían ser considerados como epifanías de los dioses, pero “el búho de Atenea, el águila de Zeus, y el pavo real de Heros-Juno son poco más que animales heráldicos para los griegos”²⁸. “El mito, por supuesto,” señala Burkert, “juguetea con la metamorfosis animal”²⁹.

Parece casi imposible juzgar qué querían realmente decir los griegos con metamorfosis animales en los textos homéricos y cómo ellos entendían estos pasajes desde el período clásico en adelante. Debe haber habido grandes diferencias en la lectura de tales pasajes a través del tiempo y espacio. En el siglo II a.e.c., Tatiano ridiculiza las metamorfosis de los dioses griegos en diversos animales³⁰.

22 Pollard, *op. cit.*, 159.

23 A. Schnapp-Gourbeillon, *Lions, héros, masques. Les interprétations de l'animal chez Homère (Leones, héroes, máscaras. Las interpretaciones del animal en Homero)* (Paris, 1981), 185-190.

24 Dirlmeier, *op. cit.*, 16, nos recuerda el hecho básico que los dioses homéricos poseen formas humanas también en el Olimpo. Sin embargo, se puede responder que ellos necesitan la metamorfosis para asumir la forma de una persona humana en particular.

25 *La Iliada* XXIV, 347; *La Odisea* 13.222.

26 Schnapp-Gourbeillon, *op. cit.*, 189, encuentra que la comparación de humanos con animales sigue una lógica similar a la metamorfosis de los dioses. El héroe es un león por un corto tiempo.

27 *La Odisea* 1.320. Éste es probablemente el pasaje que Schnapps-Gourbeillon, *op. cit.*, 188, tiene en mente. La palabra *anopaia* es muy debatida, pero no influye en el sentido de la frase.

28 W. Burkert, *Religión Griega* (trad. J. Raffan; Cambridge, Mass., 1985), 65.

29 Burkert, *op. cit.*, 64.

30 Tatian, *Address to the Greeks* 10 (Discurso a los griegos); cf. Tertullian, *Ad nationes* 2.13.

Aunque no menciona los textos homéricos en particular, es probable que los cristianos, que pensaban igual que Tatiano, tendieran a ver (ridículas) metamorfosis también en Homero. Las metamorfosis de animales eran "juguetes" aceptables en la literatura griega. En cambio, eran inaceptables para la mayoría de los autores judíos y cristianos³¹.

El tema del águila sobre el árbol jugó también un papel importante en el arte griego. Aunque no podemos analizar a fondo este tema en este trabajo, mencionaremos algunos ejemplos que nos serán de utilidad. Los pájaros sentados sobre postes o ídolos son comunes en las representaciones minoicas: "Se ven pájaros colgados de las dobles hachas de sacrificio en el sarcófago de la Tríada Ayia, sobre las columnas del altar de la Diosa Paloma y sobre las cabezas de los ídolos del período minoico tardío"³².

Una serie de monedas cretas de Gortyn muestra Europa como una joven mujer sobre un árbol, con un águila que aparece en muchas de las monedas³³. Cook considera esta serie como un dibujo animado que muestra la unión de Europa con Zeus en forma de águila³⁴. La escena, también evoca la del mito de Zeus y Leda. En una de las monedas, Europa sostiene un cetro con un pájaro³⁵. Otra moneda de Asia Menor muestra a Artemisa Eleutera sobre un árbol³⁶.

Pausania describe varias veces al águila sobre una columna o un cetro. Cuenta que delante del altar de Zeus Lykaios hay al este dos columnas, "sobre las cuales había dos viejas águilas doradas"³⁷. Las estatuas de Zeus en Olimpia³⁸ y en Megalópolis³⁹ sostienen un cetro con un águila sentada sobre él. Píndaro, Sófocles y quizás también Aristófanes se refieren a cetros similares⁴⁰.

En el mundo romano, el águila fue el símbolo militar más importante⁴¹. Durante su segundo consulado (104 e.c.), Mario estableció el águila como el es-

31 Para *Revelación 5-7* ver más abajo. En *Los Actos de Juan*, Jesús cambia su apariencia varias veces pero nunca toma la forma de animal; Cf. H. García, "La polimorfía de Cristo. Comentarios acerca de algunas definiciones y sobre múltiples posturas", *Apocrypha* 10 (1999) 16-55.

32 Burkert, op. cit., 40-41.

33 A.B. Cook, *Zeus*, vol. 1 (Cambridge, 1914), 528-529.

34 Cook, op. cit., 532-533.

35 Cook, op. cit., fig. 399; cf. pág. 532.

36 Burkert, op. cit., 86.

37 Pausanias 8.38.7. Trad. W.H.S. Jones en LCL; cf. Nilsson, op. cit., 398.

38 Pausanias 5.11.1.

39 Pausanias, *Descripción de Grecia* 8.31.4.

40 Píndaro, *Odas Pitianas* 1.6; Sófocles, fragm. 884 (Radt). Para Aristófanes, ver Pollard, op. cit., 143.

41 J. Yates, "Signa Militaria" en W. Smith, ed., *Diccionario de Antigüedades Griegas y Romanas* (Londres, 1875), 1044-1046; A.R. Neumann, "Aquila", en K. Ziegler y otros (eds.), *El pequeño Pauly*, vol. 1 (Munich, 1979), 478; Y. Lafond, "Feldzeichen" ("Insignias"), en H. Cancik y H. Schneider (eds.), *El nuevo Pauly*, vol. 4 (Stuttgart-Weimar, 1996), 458-462.

tandarte supremo de las legiones⁴². El águila estandarte (*aquila*) consistía en un águila con las alas extendidas y un rayo entre sus garras, sentada sobre un poste con asas. El águila gozaba de la veneración religiosa⁴³. El mismo símbolo podía significar también el honor de las personas solteras. El jefe militar triunfante portaba un cetro de marfil (*scipio eburneus*) con un águila⁴⁴. En el período imperial, los cónsules y los emperadores usaban esta decoración. Cuando Juvenal (nacido en el 67 e.c.) ridiculizó el exhibicionismo de los pretoros, menciona “el pájaro que está parado sobre el cetro de marfil”⁴⁵.

Luego de los datos anteriores debemos formularnos algunos interrogantes, ¿Cuáles de los ejemplos mencionados del tema del “águila sobre el árbol” influenciaron en los autores de la Par. Jer. y de los Actos de Fel.? ¿Utilizaron la imagen de los estandartes militares romanos? Si la segunda guerra judía fue el *Sitz im Leben* de la Par. Jer., el/los autor/es recibieron una inmediata y duradera impresión del *aquila*. Ellos pudieron fácilmente descifrar el simbolismo del águila con el rayo, interpretando la figura como un dios-tormenta⁴⁶. Sin embargo, es difícil creer que estuvieran tan impresionados por la imagen como para usarla para representar su propia deidad en una leyenda religiosa. La Par. Jer. (en forma similar a los libros de Esra, Nejemias y Jubileos) condena la mezcla de judíos con extranjeros y cuenta que Jeremías estaba muy apenado cuando sus angustiados compatriotas rezaban por su liberación a un dios foráneo. Más aún, el águila de la Par. Jer. es un símbolo de vida más que de guerra. Nunca es asociada con la guerra contra los enemigos de Israel sino que resucita un cadáver. Más allá de la coincidencia formal, es difícil encontrar argumentos como para identificarla con la imagen del estandarte militar romano *aquila*.

Por razones similares, es improbable que este motivo haya sido inspirado por alguna de las imágenes de águilas greco-romanas que representaban a Zeus o Júpiter. A la realidad de la segunda guerra judía, debemos agregar dos datos históricos importantes de casos en los que la imagen de un águila escandalizó a los judíos. El primer caso es el “desolador sacrilegio”, el altar que Antíoco Epifanes instaló en el Templo de Jerusalem, el cual contenía probablemente las imágenes

42 Plinio el Viejo, *Historia Natural* 10.16.

43 Valerio Máximo, *Hechos y Palabras memorables* 6.1.11 escribe sobre *sacrae aquilae*, Cf. Neumann, op. cit.

44 Dionisio de Halicarnaso, *Antigüedades Romanas* 3.61; Valerio Máximo, *Hechos y Palabras memorables* 4.4.5. Cf. W.H. Gross, “Skeptron” en *El pequeño Paulty*, Vol. 5 (Munich, 1979), 327; R. Hirschmann, “Stab, Stock, Knüttel” (*Bastón, Palo, Garrote*) en H. Cancik y H. Schneider (eds.), *El nuevo Paulty*, Vol. 11 (Stuttgart-Weimar, 2001), 884-885. En el último ejemplo, hay un *scipio eburneus* pero no existe una mención explícita acerca del águila.

45 Juvenal, *Sátiras* 10.43, da nunc et volucrum sceptrum quae surgit eburno.

46 Para una comparación entre Zeus y los dioses de tormenta del cercano Oriente, ver M.L. West, *The East Face of Helicon* (Oxford, 1997), 115-116, 580-581.

aladas de Zeus Olimpo o de Baal Shamem⁴⁷. Que el recuerdo de este suceso estaba vivido lo demuestran las referencias del Nuevo Testamento⁴⁸. El segundo caso sucedió durante el reinado de Herodes el Grande, quien colocó la imagen de un águila sobre la puerta del Templo de Jerusalem, pero tuvo que retirarla a causa de la indignación general⁴⁹.

La influencia de la tradición greco-romana en la Par. Jer. fue más sutil. Los ídolos paganos deben haber sido abiertamente ofensivos para un judío que escribió que su pueblo debía separarse de los extranjeros y sus dioses. Sin embargo, el mismo judío tenía cierta educación griega y por ello conocía a Homero. Él estaba, en parte, bien dispuesto hacia la imagen del águila, la cual era a menudo comparada en las Escrituras Judías con Dios, la corte de Dios o los fieles⁵⁰. Probablemente se apoyaba en 2 Baruj (de alguna manera) cuando hizo que el águila entregara la carta de Baruj a la diáspora. A alguien familiarizado con Homero, este tema le recordaba el rol del águila como el mensajero de Zeus en Homero⁵¹.

La pregunta que surge entonces es ¿Por qué el autor pensaba en especial en la Iliada VII? Se podría objetar inmediatamente que el texto homérico menciona "buitres" (*aigypioi*), mientras que el pájaro en la Par. Jer. es un "águila" (*aetos*). Este problema podría resolverse si se considerara que las dos especies a menudo se confundían en la antigüedad y que el uso de los dos nombres variaba⁵². La misma ambigüedad caracteriza al *nešer* hebreo y probablemente el *nesraa* sirio usado en 2 Baruj⁵³. La diferencia entre el *fegos* (roble) Homérico y el *xylon* en el otro texto tampoco es decisiva ya que el último tiene una amplia gama de significados tales como mástil, madera cortada y árbol viviente⁵⁴.

Para entender por qué la Iliada VII es una fuente probable para la Par. Jer. debemos examinar el contexto más amplio del episodio en ambos escritos. La Par. Jer. cuenta que Jeremías le pidió al rey un lugar para enterrar a sus muertos. Cuando el águila llegó, la gente estaba ocupada cargando un cadáver para ente-

47 Daniel 9:27; 2 Macabeos 6:2. Cf. S. Schroer, *In Israel gab es Bilder* (Freiburg, 1987), 352-53; K.Koch, Daniel (Neukirchen-Vluyn, 1986), 136-140; D. Wenham, "Abominación del a Desolación", en D.N. Freedman (ed.), *The Anchor Bible Dictionary*, Vol. 1 (Nueva York, 1992), 28-31.

48 Mateo 24:15.

49 Josefo, *Antigüedades Judías* 17.146-163; *La Guerra Judía* 1.650-653.

50 Éxodo 19:4; Salmos 103:5; Isa 40:31; Ezequiel 1:10.

51 Por ej. *La Iliada* XXIV.290-321 etc. Cf. A.B. Cook, *Zeus*, vol. 2/2 (Cambridge, 1925), 1360-1361.

52 D'Arcy Wentworth Thompson, *Glosario de Pájaros Griegos*, 5-6, 25-26; Pollard, op.cit. 76, citando a W.R.Halliday.

53 L. Kochter y W. Baumgartner, *The Hebrew and Aramaic Lexicon of the Old Testament (El Lexicon Hebreo y Arameo del Antiguo Testamento)*, vol. 2 (Leiden, 1995), 731. R. Payne Smith (ed.), *Thesaurus Syriacus*, vol. 2 (Oxford, 1901), 2479, s.v. *nesraa* no indica la polisemia.

54 H.G. Liddel y otros (eds.), *A Greek-English Lexicon with a Revised Supplement (Un Lexicon Inglés-Griego con un suplemento revisado)* (Oxford, 1996), s.v.

rrarlo fuera de la ciudad. Este motivo tiene su propio significante en la narrativa. El enterrar a los muertos era un acto piadoso y el más famoso ejemplo es Tobit⁵⁵. Cuando vivía en la diáspora asiria, Tobit “realizó muchos actos de caridad para sus congéneres”. Enterró los cuerpos que encontró fuera de la ciudad y le costó mucho trabajo hacerlo. El autor de la Par. Jer. pudo haber tomado prestado algo de la popular historia de Tobit⁵⁶. En la Iliada, el entierro de los muertos es discutido en detalle después de que se opera la metamorfosis de las dos deidades. El campo de batalla ya está cubierto de cadáveres (VII.327-335) y el cese el fuego les da una oportunidad de juntarlos. Es bastante común que los buitres aparezcan en tales circunstancias, lo cual probablemente explique porqué las dos deidades eligen esta *forma en particular*. Si el autor de la Par. Jer. tenía ya en mente el motivo del águila (probablemente de 2 Baruj) y el entierro de los muertos (probablemente de Tobit) y también conocía a Homero, no es sorprendente que tomara como base también a la Iliada VII.58-61.

Aunque esto suene especulativo, es necesario tener en cuenta que la epifanía de Dios como un águila sobre un árbol es bastante rara en el contexto de la literatura judía. En consecuencia, es difícil darle una explicación coherente. Espero haber logrado demostrar que la Iliada VII.58-61 es una fuente bastante probable para este tema. Por supuesto que este paralelismo no explica cada detalle del episodio. Mientras que el reconocimiento repentino tiene sus paralelos en Homero (ver, por ej. Odisea 1.320) el resucitamiento del cuerpo por el águila es un episodio único de la Par. Jer. Esta característica no es homérica y debe ser interpretada en contra de la formación de las historias milagrosas helenísticas, judías y cristianas⁵⁷.

En la versión corta de Ap. Juan, Reflexión (*epinoia*) está sentada sobre un árbol “bajo la forma de águila” (*nth nouaetos o mpesmot nouaetos*). Los relevantes pasajes homéricos utilizan similares expresiones (*eoikos* o *enalinkios*, ver más arriba). Una frase similar, en contraste, no aparece en 2 Baruj o en Par. Jer. Más adelante en Ap. Juan, Reflexión enseña a Adán (y su esposa), pero no hace nada que se parezca a esos dos textos. Puede concluirse que el corto texto de Ap. Juan se apoyaba en la clásica descripción del águila sobre el árbol, posiblemente tomada de Homero. Aunque es posterior a 2 Baruj y a Par. Jer. probablemente no haya sido influenciada por estos textos. El texto más largo de Ap. Juan data de mediados o

55 Tobit 1:17-2:8; Ben Sira 7:33; 38:16. Ver especialmente 4 Ezra 2:23: “Cuando encuentres a cualquiera que esté muerto, colócalo en la sepultura y márcala, y os daré el primer lugar en mi resurrección”.

56 Nótese que la entrega de la carta de Baruj a través del águila es otro motivo relacionado originariamente a la diáspora asiria. De acuerdo a 2 Baruj 77:19-25, el águila llevó la carta a las “nueve tribus y media” mientras que la carta para Babilonia fue confiada a tres hombres.

57 Lucas 7:11-15; Filóstrato, *The Life of Apollonius of Tyana* 4.45 (La Vida de Apolonio de Tiana), Mejlita Be-Shalaj 1 (refiriéndose a 2 Reyes 4:32-36). Cf. Cotter, *Miracles in Greco-Roman Antiquity. A Sourcebook* (Milagros en la Antigüedad Greco-Romana. Fuentes) (Londres, 1999), 45-46 y *passim*; J. Blekinsopp, “Miracles: Elisha and Hanina ben Dosa” (Milagros: Elisha y Hanina ben Dosa), en J.C. Cavadini (ed.), *Miracles in Jewish and Christian Antiquity* (Milagros en la Antigüedad Judía y Cristiana) (Notre Dame, 1999), 57-81.

finales del siglo III. En esta versión, el águila ya no se identifica con Reflexión, sino como el Salvador. Cuando fue realizada la versión más larga de Ap. Juan, ya se conocía al águila como un símbolo de Cristo⁵⁸. En la primera parte del siglo III, Hipólito de Roma comentó acerca de Revelación 12:14⁵⁹: “El texto habla de las dos alas de la gran águila, es decir, la fe de Jesucristo que, al extender sus sacras manos hacia el árbol sagrado, desdobló dos alas, la derecha y la izquierda, y llamó a Él a todo aquél que creyera en Él, y los cubrió como una gallina a sus pollitos”. El corrector de Ap. Juan sintió evidentemente que el águila sobre el árbol debía simbolizar al Salvador más que a Reflexión.

Los Actos de Fel. no fueron redactados en su forma actual antes del final del siglo IV. Desde esta época existe evidencia arqueológica del águila simbolizando a Cristo en la cruz. Un águila en la cruz es representada sobre un sarcófago y un águila con una cruz sobre el pecho decora el capitel de una catedral del siglo IV⁶⁰. De la misma manera, los Actos de Fel. dicen que “las alas del águila estaban extendidas en forma de cruz”. El texto no es el único que en la cristiandad del siglo cuarto, emplea un águila sobre un árbol para simbolizar a Cristo en la cruz. Sin embargo, sigue siendo único, en tanto y en cuanto el águila en la narrativa es Cristo quien habla y actúa.

El paralelismo más cercano a la escena se encuentra en la versión larga de Ap. Juan donde el Salvador enseña a Adán y a su mujer en la forma de un águila sentada sobre un árbol: “Aparecí en la forma de un águila sobre el árbol del conocimiento, el cual es la Reflexión de la Providencia de pura luz, que yo pueda enseñarles y despertarlos de las profundidades del sueño. Porque ambos estaban en estado caído y reconocieron su desnudez. La Reflexión apareció ante ellos como una luz y despertó su pensamiento” (NHC II.23.26-35). Podemos comparar este pasaje con los Actos de Fel. 3:8 (A): “Hablando por la boca del águila, Jesús le dijo a Felipe, “Observa, te bendigo por tu plegaria y me humillo ante ti en mi gloria. Te fortificaré con mi luz ante los que son ignorantes de mí”. El concepto de “luz” e “ignorancia” son comunes a los dos pasajes, lo cual acrecienta la posibilidad de la dependencia literaria. Los Actos de Fel. también parecen haber estado familiarizados con otros escritos conocidos por nosotros de los Códigos del Nag Hammadi: Carta de Pedro a Felipe, Evangelio de Felipe y Evangelio de María⁶¹. En el siglo cuarto, el simbolismo ampliamente aceptado de Cristo como un águila

58 Cf. Amsler, *op. cit.*, 172-173; Czachesz, *op. cit.*, 153.

59 “A la mujer le fueron otorgadas las dos alas de la gran águila, para que ella pudiera volar delante de la serpiente al desierto.”

60 Schneider y Stempliger, “Adler”, 92; A. Negev, “Elusa”, en D.N. Freedman. (ed.) Anchor Bible Dictionary, Vol. 2 (Nueva York, 1992) 484-487.

61 Cf. Czachesz, *op. cit.*, 136-148.

hizo que los Actos de Fel. no tuvieran problema para tomar prestado el motivo del Ap. Juan.

Los límites entre comparación, simbolismo y metamorfosis eran fluidos en Homero así como también en la temprana literatura cristiana. Schnapp-Gourbeillon argumenta que en Homero “el héroe que es comparado a un león, es un león”⁶². En el bien conocido pasaje del libro de Revelación 5-6, el cordero en la corte celestial es Cristo. Sin embargo, en el libro de Revelación sitúa toda la historia en la corte celestial, separándola claramente de los eventos de la tierra. El Ap. Juan, donde el Salvador aparece en la forma de un águila, pertenece claramente al mismo tipo de revelación (BG 20.19-22.16). Los Actos de Fel., en cambio, enfatizan el aspecto de la metamorfosis de una manera única entre los tempranos escritos cristianos. Felipe dice, “¿Cómo apareciste, tú que eres poderoso, en la copa de este árbol?” En las oraciones siguientes, hay una gradual transición al tema de la encarnación de Cristo. Esta asociación apoya la interpretación de que el autor también consideró el episodio del águila como una metamorfosis. Los dioses homéricos muestran en una historia una inclinación más considerable a aparecer en la forma de (o a convertirse en) animales que Dios o Cristo en la temprana literatura cristiana o judía. Es notable que Felipe le pida al águila que lleve sus plegarias a Dios. Aunque el águila lleva cartas en 2 Baruj y en Par. Jer., el tema pudo haber sido sacado directamente de Homero y la mitología griega, donde el águila representa al mensajero de Zeus⁶³. Los paralelismos con 2 Baruj y Par. Jer. no pueden ser descuidados; sin embargo, su rol como fuentes del episodio del águila en los Actos de Fel. parece ser menos importante de lo que se ha sugerido.

Fecha de recepción: 21.3.05

Fecha de aceptación: 24.5.05

Adrian Javier Herbst es rabino y Doctor en Teología (Harvard). Actualmente es Decano del Seminario Rabínico Latinoamericano “Marshall T. Meyer”.

62 Schnapp-Gourbeillon, *op. cit.*, 189.

63 Ver nota 48.